

LA OBRA LITERARIA ANTE LA CRÍTICA: ENTRE OBJETIVIDAD E HIPÉRBOL. CASO DE ESTUDIO: *CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA* DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ Y *L'HONNEUR DE LA TRIBU* DE RACHID MIMOUNI

THE LITERARY WORK IN FRONT OF CRITICISM: BETWEEN OBJECTIVITY AND HYPERBOLE. CASE STUDY: *CHRONICLE OF A DEATH FORETOLD* OF GABRIEL GARCIA MARQUEZ AND *HONOR OF THE TRIBE* OF RACHID MIMOUNI

Bouaskeur, Rachid
Universidad de Argel 2
Argelia

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar desde un punto de vista comparativo la recepción de dos obras literarias de autores y lenguajes diferentes. Pretendemos estudiar la recepción de la crítica literaria de *Crónica de una muerte anunciada* de Gabriel García Márquez, y *L'Honneur de la tribu* de Rachid Mimouni. Procuramos investigar el contexto de recogida, y si las diáfanos similitudes en cuanto a su contexto de producción requieren una analogía en su marco de recepción.

Palabras clave: García Márquez, Rachid Mimouni, Recepción, Crítica literaria.

Abstract

The present article aims to analyze from a comparative point of view the reception of two literary works of different authors and languages. We intend to study the reception of the literary critic to « *Chronicle of a Death Foretold* » of Gabriel García Márquez and « *Honor of the tribe* » of Rachid Mimouni. We seek to investigate the context of collection, and whether the clear similarities in its context of production require an analogy in its framework of reception.

Keywords: García Márquez, Mimouni, Reception, literary criticism.

*Doctor. Becario en el marco del programa nacional excepcional PNE. Destinación: Universidad de La Rioja. Profesor titular en la sección de español en la Universidad de Alger 2.
Correo: rachid.bouaskeur@univ-alger2.dz

Finalizado: Argel, Mayo-2021 / **Revisado:** Mayo-2021 / **Aceptado:** Junio-2021

Introducción

Con la aparición del texto, sobre todo literario, surgió su evaluación. Una evaluación conocida como crítica literaria que no se aleja mucho, en su estética, del mismo texto criticado. Si el autor debe presentar su texto respetando algunas pautas de forma y de fondo, el crítico por su parte se encuentra ante la obligación de ser objetivo y la necesidad de remedar, aun de modo aproximativo, la belleza artística de lo criticado.

La crítica literaria consiste en el acto de analizar, evaluar e interpretar las obras de arte. La operación de crítica se desarrolla a través de determinadas fases, a saber, observación, análisis, interpretación y evaluación. En la primera etapa se lee el texto literario y se intenta comprender su significado. En la segunda etapa el crítico analiza el texto y lo descompone en sus elementos elementales y aprende a estructurar las partes en un conjunto total. En la tercera etapa, el crítico explica la relación entre las distintas partes y fragmentos intentando descodificar lo que el autor quiere decir. En la última fase el crítico emite su juicio en base a su comprensión del texto en su conjunto y contexto.

La crítica literaria se centra en evaluar tanto el lado positivo como negativo del texto examinado. Eso quiere decir que no se limita únicamente a buscar los defectos sino también su alta competencia. Este proceso de discernimiento se funda en determinados criterios aunque a veces domina el prisma subjetivo del crítico que, a fin de cuentas, es un lector. El revisor puede sentirse cómodo con un texto, y puede que no le gusten algunos de sus fragmentos, lo que parece hermoso y de alta competencia para un lector, puede ser inapropiado para otro. Un texto puede no ser popular y aceptado entre la comunidad de lectores en un momento dado, así como puede dar un salto en la opinión popular en otro momento.

La recepción de la crítica literaria de *Crónica de una muerte anunciada* de Gabriel

García Márquez, y *L'Honneur de la tribu* de Rachid Mimouni muestra un ejemplo del inestable proceso de evaluación. En ambas obras se constata lo dividido de su crítica entre elogio y reproche. *Crónica de una muerte anunciada*, que apareció luego de una larga dilación, instigó una gran controversia tanto de índole literaria como política, por ser aquella demora artística una forma de manifestación en contra de la dictadura de Pinochet en Chile. Una valiente manifestación política, pero de muy leve creación artística según los críticos de aquella época. En rigor, ocurrió totalmente lo contrario con *L'Honneur de la tribu* de Mimouni. La obra sacó a la luz una figura antes desconocida, confirmando el sublime talento de una pluma argelina de expresión francesa de la talla de Kateb Yacine y Mohamed Dib, entre otros.

***Crónica de una muerte anunciada*: crónica de unos reproches y elogios**

En el comienzo fue la pena, sentencia que resulta muy cierta, sobre todo, cuando se trata de los hombres de letra. Con ellos, los problemas sociales, el sufrimiento y la injusticia se transforman en materia prima de obras maestras expresivas. ¿Para qué sirve un autor si no llega a ser un portavoz de la masa, a pensar en voz alta y a decir lo que sus lectores temen confesar, o sea, lo que ellos no pueden publicar por falta de manejo de los preceptos de la estética del lenguaje? García Márquez es un ejemplo de esta categoría de escritores, un símbolo de aquel campesino de aspecto y modestia, y artista de expresión.

El Gabo declaró una «huelga literaria» desde 1975, como clara denuncia contra el dictador chileno Augusto Pinochet: «no pensaba escribir más novelas: de ahí en adelante, y hasta que cayera del poder la junta militar capitaneada por el general Pinochet de Chile» (Martín, 2009, p. 423). García Márquez puso fin a su huelga con la publicación de *Crónica de una muerte anunciada*. Esta obra, que estuvo en espera durante treinta años, salió a luz en 1981:

En realidad, nunca me ha interesado una idea que no resista muchos años de abandono. Si es tan buena como para resistir los quince años que esperó *Cien años de soledad*, los diecisiete de *El otoño del patriarca*, y los treinta de *Crónica de una muerte anunciada*, no me queda más remedio que escribirla. (Apuleyo, 1993, p. 18)

En estos treinta años, el Gabo decidió quitar los hilvanos desde la perspectiva de un «investigador-entrevistador-escritor» (Carrillo, 1983, p. 38) y se dedicó a una minuciosa investigación para transmitir hechos verídicos de los que él mismo fue testigo. Esta séptima novela del Premio Nobel de literatura colombiano Gabriel García Márquez fue publicada en 1981 y es la historia de un crimen anunciado, narrada veintitrés años después de haber sido cometido. La historia ocurre en un pueblo del Caribe, cuya locación no se precisa, y cuenta el crimen de honor protagonizado por los hermanos Vicario contra Santiago Nasar, por haber deshonrado a su hermana Ángela. La obra se divide en cinco capítulos, distribuidos de forma equitativa:

Deshilvanar un sumario, el correspondiente al asesinato de Cayetano Gentile Chimento (Santiago Nasar, en la ficción) consumado por los hermanos Chica (los Vicario), el día 22 de enero de 1951 en el departamento de Sucre. Reconstruir a través de testigos y amigos el triste final de Gentile, tal es la labor de este nuevo García Márquez. (García Ramos, 1989, p. 30)

Los pormenores expuestos en la obra dejaron en duda la existencia de hitos entre periodismo y literatura. El escritor y periodista colombiano Pedro Sorela confiesa que esta obra «pone en entredicho la frontera entre periodismo y literatura», razón por la cual añade que *Crónica de una muerte anunciada* podría servir como materia prima de un «estudio de las relaciones entre periodismo y literatura». (Sorela, 1988, p. 251)

Esta publicación satisfizo la avidez y la espera de la mayoría de sus lectores en

el mundo entero, lo que se demuestra en el número de ejemplares acogidos en pocas semanas. Si el éxito de una obra se mide por su cifra de venta, *Crónica de una muerte anunciada* es uno de los *bestseller* de la historia editorial. Es lo que nos afirma el biógrafo oficial de García Márquez, Gerald Martin:

Cuando el libro fue lanzado, simultáneamente, en España (Bruguera), Colombia (Oveja Negra), Argentina (Sudamericana) y México (Diana), se alcanzaron unas cifras de venta astronómicas. El 23 de enero de 1981, Excelsior informó que habían impreso más de un millón de ejemplares para el mundo hispanohablante: doscientas cincuenta mil ediciones en rústica para cada uno de los cuatro países, y cincuenta mil tapas duras para España. Se decía que Oveja Negra había acabado el trabajo en abril, la mayor tirada de la historia para una novela latinoamericana. El 26 de abril, Excelsior anunció que se estaban invirtiendo ciento cuarenta mil dólares en publicidad tan solo en México y que el libro se estaba traduciendo a treinta y un idiomas. (Martín, 2009, pp. 464-465)

Sin embargo, la obra fue recibida con menos entusiasmo y con mucha controversia por parte de los críticos propiamente literarios. Desde el punto de vista de la crítica, la novela no fue más que una publicación barata cuyo principal objetivo fue romper el duradero silencio del autor colombiano: «[...] ya se ha dicho en la prensa, en la radio y en la televisión que el libro es una crónica periodística, que no tiene nada de artístico y que, por lo tanto, no puede considerársele una obra literaria. Otros han dicho por el contrario que sí se trata de una obra literaria». (De La Torre, 1981, p. 39)

La larga espera fue satisfecha, pero el reencuentro con la fascinante magia del escritor no se sintió en las primeras lecturas de la obra. El motivo fundamental de la publicación no fue más que llenar un vacío, poner fin a la tregua firmada entre el escritor y sí mismo y no con el público que rechazó,

desde el principio, la idea de firmar aquel inexplicable tratado. La mala suerte de la obra podría haber sido su momento de aparición y, más aún, la alta competencia y el valor artístico de las obras anteriores contra las que fue comparada una y otra vez:

La larga espera y las expectativas creadas por un poderoso aparato publicitario en torno a la última obra de Gabriel García Márquez hicieron pensar que se trataba de una novela de la talla de *Cien años de soledad* o *El otoño del patriarca*. Por eso, la aparición de *Crónica de una muerte anunciada* ha producido decepción entre los lectores, especialmente en el público que desapueba la militancia política de García Márquez. [...] De hecho, es de suponer que *Crónica de una muerte anunciada* haya sido escrita precisamente para llenar un vacío y dar término a un período de silencio que ya se prolongaba demasiado. (Alcántara Almánzar, 1981, p. 35)

Según la escritora colombiana Carmenza Kline, García Márquez dimitió como escritor de novelas para escribir *Crónica de una muerte anunciada*. Este personaje de la literatura se transformó en mero testigo de «un hecho que sucedió muchos años atrás y del cual hizo parte, si se quiere como mero testigo, el escritor, y en donde cada uno de los acontecimientos relatados no es otra cosa que una trasposición con mínimas variables de los hechos sucedidos». (Kline, 1992, p. 161)

Entre los críticos que clasificaron *Crónica de una muerte anunciada* como subliteratura escrita por un autor principiante, encontramos a la escritora puertorriqueña Rosario Ferré. La autora de *Maldito Amor* atribuye a la obra la expresión «fraude literario» (Citado en Pope, 1987, p. 183), una defraudación artística debida al hondo hueco existente entre la supremacía del escritor y la inferioridad de lo escrito. Esta crónica barata no es la tuya o tus anteriores obras maestras fueron una casualidad. Peor aún, el autor puertorriqueño Gerald Guinness metaforiza, con exageración, su crítica: «to

read *Crónica de una muerte anunciada* seems a little an afternoon stroll up El Yunque after having scaled the heights of Mount Everest».¹ (Guiness, 1981, p. 11)

Por otro parte, *Crónica de una muerte anunciada* fue blanco de considerable reconocimiento y enaltecimiento por parte de otra categoría de críticos. Por lo tanto, Graciela Reyes señala que esta obra no representa un mero relato de un joven asesinado por asunto de honor, sino un relato muy complejo de un pueblo, de una sociedad. Para ello, la tarea del autor, según el mismo crítico, supera la de transmitir acontecimientos y trata de transmitir una cohorte de relatos, cada relato cuenta sucesos: «*Crónica de una muerte anunciada* es una cita del relato colectivo de la muerte de Santiago Nasar. [...] es una crónica de relatos». (Citado por Rabell, 1985, p. 19)

El crítico literario mexicano Hugo Méndez Ramírez, exhibiendo el glosario influente que tuvo gran impacto sobre la obra garciamarquiana, revela la existencia de una indudable interferencia entre *Crónica de una muerte anunciada* y la literatura del Siglo de Oro. Una aproximación manifestada, según el mismo hablante, en el trato de la temática del honor:

Ninguna obra de García Márquez, sin embargo, ofrece tantas alusiones a la literatura del Siglo de Oro como *Crónica de una muerte anunciada*. La lectura detenida de la obra descubre debajo de su estilo policial una magnífica parodia del tema central del teatro español del siglo XVII: el honor. (Méndez Ramírez, 1990, p. 934)

Tanto Ángel Rama como Katherine Callen King piensan en la existencia de una intertextualidad entre *Crónica de una muerte anunciada* y la tragedia griega, precisamente con *Edipo Rey*, de Sófocles. En los dos títulos se manifiesta el aforismo griego del autoconocimiento «conócete a ti mismo» y

¹ Traducción propia: Leer *Crónica de una muerte anunciada* se asemeja a un pequeño paseo vespertino en el yunque, luego de haber escalado las alturas del Monte Everest.

el concepto de la fatalidad: «la presencia del dramaturgo griego se nota no solo en la novela aquí discutida. Ha acompañado a García Márquez durante casi toda su carrera. [...] En *Crónica de una muerte anunciada*, según los comentarios de Ángel Rama, Sófocles, en particular su Edipo Rey, le sirve de secreta guía». (Palencia-Roth, 1986, p. 9)

Se ha opinado que *Crónica de una muerte anunciada* traspasa la misión de descarga personal de emociones por el escritor-testigo, quien formó parte de lo ocurrido. Más que su deseo de compartir con su público la atrocidad del crimen en el que perdió a uno de sus mejores amigos, García Márquez quiso manifestar en voz alta el impacto chocante que él sufrió en silencio:

Creo que esta urgencia por narrar no era fruto solamente de la necesidad inicial de García Márquez de descargar sus sentimientos, sino que incluía también su deseo de elaborar el impacto de una experiencia tan compleja y trágica como la de haber sido testigo impotente del asesinato de un íntimo amigo. (Nos Llopis, Revista S, 29, 2000)

***L'Honneur de la tribu*: una crítica honrosa**

Con la aparición de *L'Honneur de la tribu*, Mimouni no hace más que confirmar su talento al completar una fascinante trilogía compuesta, además, por *Le fleuve détourné* y *Tombéza*. Como cualquier novela escrita en francés, la obra de Mimouni causó en el momento de su aparición un notable impacto y muestras de admiración, tanto en su país natal, Argelia, como en la otra orilla del Mediterráneo, Francia.

Varios críticos insisten en la particularidad de *L'Honneur de la tribu* de ser una simbiosis entre la cultura oral y la escrita. Por lo tanto, Mimouni se considera como uno de los pioneros renovadores que pudieron trasladar la cultura oral argelina, en particular, y magrebí, en general, al escrito a través de sus novelas. Así, su obra es más una transmisión escrita de la identidad argelina y de las costumbres sociales, pasadas de generación

en generación. En efecto, *L'Honneur de la tribu* establece un diálogo, un enlace entre la sociedad tradicional argelina, marcada por sus tantas esperanzas y penas, y un público lector instruido, ya sea local o de más allá del Mediterráneo.

Mimouni resume en sus obras etapas históricas que marcaron su nación y logró, a través de esta novela, hacernos viajar en la historia del país más extenso del Magreb, preservando lo que estaba a punto de desaparecer con los ancianos. Una historia llena de relatos que, en su gran parte, son trágicos. Mimouni se aprovechó del pasado para pronosticar el futuro que, según él, no será diferente porque las mismas circunstancias llevan a iguales resultados. Por lo tanto, el principal objetivo de sus novelas fue despertar las conciencias mediante tramas engendradas de una extraordinaria promiscuidad entre arte literario e indagación histórica.

Ahora bien, la crítica de los años noventa recibió con mucho elogio esta novela. El criterio unánime de que *L'Honneur de la tribu* fue una obra de subversión en comparación con toda la producción novelística que la precede marcó claramente la opinión de todo el personal de expresión de juicio artístico de aquel entonces. La admiración de la obra tuvo como principal motivo aquel genio literario que pudo, a la vez, equilibrar entre sinopsis de un testigo, autenticación de un historiador y ficción literaria de un artista.

La asimilación de Mimouni a otros escritores universales de la talla de Kafka, García Márquez, entre otros, hizo de él un escritor reconocido por su pluma particular. En rigor, Mimouni, y a pesar de las múltiples semejanzas que lo han encasillado en la tendencia Kafkiana o garciamarquiana, consiguió mostrar una originalidad argelina muy singular que hace de él un pionero influyente, en vez de un discípulo seguidor: «La critique l'a comparé a Kafka, García Márquez. Il faut des épaules solides pour tenir le choix. Miracle! Mimouni le solitaire résisté.

Mieux, il n'a copié personne».² (Redouane, 1999, p. 247)

El propio escritor y académico francés declara que la literatura argelina de expresión francesa, gracias a la aparición de *L'Honneur de la tribu*, encontró por fin su García Márquez: «Avec Rachid Mimouni, la littérature algérienne a trouvé son Gabriel García Márquez»³ (Frédéric Vtoux, 1989, p. 77). Una asimilación que responsabiliza más a Rachid Mimouni y también nos deja ver claramente como lectores la tendencia y el rumbo narrativo del García Márquez argelino.

Mimouni cuenta con la escritura como herramienta de cambio e intercambio. Para ello, describió con una pluma literaria sucesos históricos, pero sobre todo políticos que marcaron Argelia desde tiempos remotos y que abarcan, entre otras estaciones históricas, la colonización francesa, la guerra de liberación nacional y la Argelia independiente. El escritor francés André Brincourt comenta: «Rachid Mimouni avait une conscience très forte de la puissance de l'écrit [...], il ne se raconte pas, il s'est voulu l'interprète d'une souffrance, d'un refus et d'un espoir».⁴ (Citado por Houichi, 2008, p. 17)

La novela por la que Mimouni obtuvo el Premio de la amistad Franco-árabe de 1990 hizo que el crítico francés Jean Claude Bray, el especialista de los cuentos, revelara su admiración por la fascinación con la que Mimouni cuenta y contó la historia de Zitouna. El elogio de Claude Bray explica, de un modo o de otro, la razón por la que Mimouni comienza su novela con la cita de Paul Valéry: «Mimouni déploie un talent de conteur arabe: généreux en métaphores,

parodiques échappées qui vivifient le récit».⁵ (Citado por Redouane, 1999, p. 252)

Durante la misma semana de la publicación de esta obra, Mimouni fue invitado por el periodista francés Bernard Pivot a su programa *Apostrophes*. En aquella atmósfera cultural donde la literatura se ve y se escucha, el famoso presentador inaugura el episodio más como crítico literario que como periodista, diciendo lo siguiente: «vous venez de faire apparaître cette semaine chez Robert Laffont votre troisième roman *L'Honneur de la tribu* que a mon avis vous place dans, a tout premier rang des écrivains de Maghreb».⁶ (Pivot, 1989)

Un reconocimiento de la materia prima del taciturno escritor argelino que se sigue manifestando en la crítica francófona. Rachid Mimouni recupera los cuentos y las fábulas ancestrales y les otorga un nuevo espíritu que hace de ellas una materia nueva de respiración e inspiración. Otro periodista y escritor revela su fascinación por la alta competencia del escrito: «Mimouni a de la patte et du jus. Il infuse a un français classique l'enthousiasme, la tension, la fausse naïveté des contes populaires d'autrefois».⁷ (Bray, 1989, p. 7)

La buena recepción de *L'Honneur de la tribu* tanto por la crítica literaria nacional e internacional, como por la prensa, muestra el importe añadido por esta novela a la literatura argelina de expresión francesa. Muestra de ello fueron los muchos trabajos académicos que tratan la obra literaria de Mimouni. Estas investigaciones no hacen más que confirmar la calidad de la obra de Mimouni y lo ubican en la primera fila de los mejores escritores magrebíes.

5 Traducción propia: Mimouni se dota del talento de un contador árabe: generoso en metáforas, parodias escapadas que hacen vivir la historia.

6 Traducción propia: Acaba de publicar esta semana en el editorial Robert Laffont su tercera novela *L'Honneur de la tribu* que a mi opinión le clasifica en la primera fila de los escritores del Magreb.

7 Traducción propia: Mimouni se dota de pata y jugo. Provoca con un francés clásico, el entusiasmo, la tensión, la falsa ingenuidad de cuentos populares del pasado.

2 Traducción propia: Los críticos lo han comparado con Kafka, García Márquez. Se necesitan hombros fuertes para tomar la decisión. Milagro! Mimouni el solitario no copió a nadie.

3 Traducción propia: Con Rachid Mimouni, la literatura argelina encontró su Gabriel García Márquez.

4 Traducción propia: Rachid Mimouni tuvo una conciencia muy fuerte del poder de la escritura [...], él no cuenta, quiso ser el intérprete de un sufrimiento, de un rechazo y de una esperanza.

Conclusión

Como lo hemos claramente notado, la crítica literaria puede basarse en un estudio minucioso del texto en sí, analizando su lenguaje, sus ideas y lo que contiene de emociones. Sin embargo, la crítica puede abarcar todo lo que rodea la producción de la obra, tomando en consideración el contexto tanto histórico como político de su ambiente creativo. Lo cierto es que la relación entre literatura y crítica es complementaria puesto que una obra literaria requiere para su evaluación a la crítica literaria y esta última necesita a la literatura para existir.

Tanto los críticos de *Crónica de una muerte anunciada* como los de *L'Honneur de la tribu*, manifiestan su gran interés hacia la descodificación evaluativa de dichas novelas no solo por la fama de los dos autores, sino por su creencia en su pluma de magia aun cuando lo escrito no abarrota su satisfacción. El claro reproche de los críticos contra la séptima novela de García Márquez ha ido cambiando con el transcurso de los años, con la aparición de nuevas opiniones positivas. Además, la evaluación de *Crónica de una muerte anunciada* como obra de escasa creación artística es debido, en su gran parte, a la comparación hecha entre ella y los títulos anteriores del escritor, como *Cien años de soledad*.

L'Honneur de la tribu alabada desde su aparición en 1989, sigue defendiendo su característica y particularidad de ser una obra atemporal. La obra que vino a completar una trilogía, pudo colocar a Mimouni en la cima de los novelistas argelinos de expresión francesa, y vino a sostener la corta serie productiva del escritor. La crítica, en este caso, contribuyó de modo indudable en la presentación, extensión y preservación del texto mimouniano, apenas conocido en su propia tierra.

Referencias bibliográficas:

Apuleyo Mendoza, P. (1993). *El olor de la guayaba, conversaciones con Gabriel García Márquez*. Bogotá, Colombia: Norma.

García Ramos, J. M. (1989). «Guías de lectura. *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez». Madrid, España: Alhambra.

Kline, C. (1992). *Los orígenes del relato. Los lazos entre ficción y realidad en la obra de Gabriel García Márquez*. Salamanca, España: Universidad de Salamanca.

Martín, G. (2009). *Gabriel García Márquez: una vida*. Barcelona, España: Debate.

Rabell, C. (1994). «Periodismo y Ficción en *Crónica de una muerte anunciada*». Santiago, Chile: Universidad de Chile.

SORELA, P. (1988). *El otro García Márquez. Los años difíciles*. Madrid, España: Mondadori.

Revistas

Alcantara Almanza, J. (1981). *Amor, muerte y prejuicio en el último libro de García Márquez. Ahora*. Santo Domingo, República Dominicana.

Carrillo German, D. (1982). «*Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez: reportaje, profecía y recuento». Literatures in transition: the Many Voices of the Caribbean Area. A Symposium. Editorial Rose S. Mine., Hispamerica & Montclair State College.

De La Torre, C. (1981). *Controversia literaria en torno a García Márquez*. Bogotá, Colombia. *Trópicos* N°9. Bogotá, Colombia: Universidad nacional de Colombia.

Mendez Ramirez, H. (1990). «La reinterpretación paródica del código de honor en *Crónica de una muerte anunciada*». *Hispania*, V 73. España.

Nos Llopis, J. (2000). «*Crónica de una muerte anunciada*: Creatividad y elaboración». *Sepypna* Vol 29.

Pope, R. (1987). «Transparency and illusion in García Márquez *Chronicle of a Death foretold*». *Latin american literary review* 15, N° 29. Texas, Estados Unidos: Universidad de Texas.

Palencia Roth, M. (1990). *Art of memory in García Márquez and Vargas Llosa*. MLN 105 N^o 2. Estados Unidos: The Johns Hopkins University Press.

Artículos periodísticos

Bray, C. « *L'Honneur de la tribu* par Rachid Mimouni ». *Voix du Nord*, 11 mai 1989.

Guines, G. (1981). *Crónica de una muerte anunciada*. *Sunday San Juan Star*. 31 de Mayo.

Vittoux, F. (1989). *Mon village à l'heure algérienne - L'imam et le préfet*. Le Nouvel Observateur.

Tesis

Houichi, A. (2008). « Oralité et écriture dans *L'Honneur de la tribu* de Rachid Mimouni ». Batna, Algérie : Université de Batna.

Redouane, N. (1999). *Lecture Sociocritique de L'œuvre de Rachid Mimouni*. Toronto, Canada : Université de Toronto, Canada.

Programa de televisión

Pivot, B. (ROSSOLLIN, P). (1989). *Apostrophes*. [Serie de televisión]. Paris, Francia: Antenne 2.